

Educación Integral de la Sexualidad con Enfoque de Género en los/as estudiantes de octavo grado

Comprehensive Sexuality Education with a Gender Approach for Eighth Grade Students

Yeniselis Argote Bernal. Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, Facultad de Ciencias de la Educación: Carrera Pedagogía – Psicología

yeniselis.argote@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-2942-8905>

Recibido: octubre 2025

Aprobado: diciembre 2025

RESUMEN

La investigación propone talleres de Orientación para abordar la Educación Integral de la Sexualidad con Enfoque de Género en estudiantes de octavo grado. La investigación surge de problemáticas identificadas en el contexto escolar, como mitos sobre sexualidad, violencia interpersonal y desconocimiento de métodos anticonceptivos. Utilizando métodos teóricos (análisis histórico-lógico, síntesis) y empíricos (encuestas, entrevistas), se diagnosticó que el estudiantado posee insuficientes conocimientos relativos a la sexualidad y género, de ahí la necesidad de intervención. La propuesta integra fundamentos teóricos, que destacan la importancia de una Educación Integral de la Sexualidad, para promover equidad y prevenir violencia. Su relevancia práctica reside en ofrecer una propuesta de talleres para la Orientación en instituciones educativas, respondiendo a demandas sociales contemporáneas.

ABSTRACT

This research proposes counseling workshops to address Comprehensive Sexuality Education with a Gender Perspective for eighth-grade students. The research stems from problems identified in the school context, such as myths about sexuality, interpersonal violence, and lack of knowledge about contraceptive methods. Using theoretical (historical-logical analysis, synthesis) and empirical (surveys, interviews) methods, it was diagnosed that students have insufficient knowledge regarding sexuality and gender, hence the need for intervention. The proposal integrates theoretical foundations that highlight the importance of Comprehensive Sexuality Education to promote equity and prevent violence. Its practical relevance lies in offering a proposal for counseling workshops in educational institutions, responding to contemporary social demands.

Palabras clave: orientación, educación integral de la sexualidad, género, enfoque de género, adolescencia, talleres

Keywords: counseling, comprehensive sexuality education, gender, gender perspective, adolescence, workshops

INTRODUCCIÓN

La Educación Integral de la Sexualidad con Enfoque de Género es un tema de gran relevancia que enfrenta diversos retos en su implementación en varios países como en Argentina, a pesar de ser pioneros con la Ley 26.150 de Educación Sexual Integral desde 2006, un 60% de las escuelas secundarias todavía experimentan resistencias conservadoras que limitan la aplicación efectiva de esta educación (Díaz, 2022). Por su parte, en México, con la obligatoriedad de la ESI desde 2016, solo el 30% de las escuelas la aplican de manera integral, y el 45% de los/las estudiantes desconocen sus derechos reproductivos (SEP, 2021). En Cuba, aunque existen avances significativos a través del Programa Nacional de Educación Sexual, evidencia una brecha importante: el 68% de los/las estudiantes desconocen conceptos esenciales sobre género (García & Pérez, 2022). Esta problemática se agudiza en zonas periféricas como Santa Fe, Playa, donde los estereotipos machistas y las tradiciones comunitarias persisten, junto a factores sociales como la crisis económica y la violencia que afectan la formación sexual y de género de los/las estudiantes.

La educación integral de la sexualidad con perspectiva de género es responsabilidad de diversos agentes socializadores, entre ellos directivos, personal docente, psicopedagogos y especialistas, quienes deben identificar y atender las deficiencias y manifestaciones negativas en los/las estudiantes para prevenirlas eficazmente. En este sentido, los procesos educativos deben adecuarse a las demandas sociales específicas de cada nivel educativo y a las particularidades del desarrollo adolescente, etapa fundamental para la construcción de identidades sexuales y de género.

La literatura académica ha aportado importantes reflexiones y propuestas; por ejemplo, Simone de Beauvoir analizó la construcción social de la feminidad y la opresión de las

mujeres, subrayando la necesidad de conciencia y lucha por la igualdad. Investigadores contemporáneos, como Simari (2014), promueven actividades educativas para abordar la sexualidad integralmente en el aula, fomentando el diálogo y el respeto a la diversidad. Olmedo (2017) destaca la importancia de orientar a padres, madres y educadores/as sobre orientación sexual e identidad de género en la adolescencia. En Cuba, Mariela Castro Espín, a través del CENESEX, impulsa la educación integral como herramienta para la transformación social y la reducción de la homofobia, mientras que De la Vega (2005) insiste en la necesidad de una perspectiva de género que promueva equidad y relaciones saludables.

A nivel práctico, la observación realizada en la Secundaria Básica Aldo Santamaría Cuadrado reveló problemáticas sobre sexualidad y género en estudiantes de octavo grado, como la presencia de mitos, estereotipos, violencia verbal y física, y un limitado conocimiento sobre estos temas. Esta situación evidencia la urgencia de diseñar estrategias educativas que promuevan una comprensión crítica de la sexualidad y género, contribuyendo a la formación de estudiantes capaces de tomar decisiones responsables y vivir su identidad con respeto y libertad.

En este contexto, la investigación tiene como objetivo: proponer talleres de Orientación Educativa para la Educación Integral de la Sexualidad con Enfoque de Género dirigidos a estudiantes de octavo grado, buscando transformar las deficiencias detectadas y fomentar una cultura de equidad, respeto y prevención de la violencia. La propuesta se sustenta en un enfoque dialéctico-materialista y combina métodos teóricos, empíricos y matemáticos para diagnosticar la situación inicial, diseñar, implementar y evaluar los talleres, con la novedad de enfocarse en dinámicas humanistas, colaborativas y contextualizadas que atienden las necesidades reales del estudiantado.

Este trabajo se inserta en la necesidad social y educativa de promover una formación integral, crítica y con perspectiva de género en la adolescencia, contribuyendo al desarrollo de ciudadanos capaces de ejercer sus derechos sexuales y reproductivos de manera informada y responsable, y favorecer la construcción de una sociedad más justa e igualitaria.

DESARROLLO

La educación integral de la sexualidad con enfoque de género es un proceso complejo y profundo que implica la comprensión de la sexualidad como un aspecto fundamental y multifacético del ser humano. Este proceso abarca dimensiones biológicas, emocionales, sociales y culturales, que configuran la identidad y el bienestar del individuo a lo largo de toda su vida. Según la Organización Mundial de la Salud (2006), la sexualidad incluye el sexo, las identidades y los roles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual, y se expresa a través de pensamientos, valores, conductas y relaciones interpersonales. Además, está influenciada por factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales, lo que resalta su complejidad y la necesidad de abordarla desde una perspectiva integral.

El proceso educativo orientado a la sexualidad debe contemplar esta multidimensionalidad, promoviendo no sólo el conocimiento científico, sino también el desarrollo de actitudes y valores que favorezcan el bienestar y la dignidad. En este sentido, expertos como Ariel Caridad Reyes Torres subrayan la importancia de formar a educadores capacitados para impartir una educación sexual basada en evidencia y en un enfoque profesional pedagógico. La educación integral de la sexualidad debe ser parte de la formación integral de las nuevas generaciones, garantizando el derecho a una educación sexual que permita el desarrollo de una personalidad saludable y plena (Castro Espín, 2019).

La sexualidad no es sólo un fenómeno biológico; también es social y cultural, como señalan Verdecia Tamayo et al. (2019), quienes destacan la influencia de la cultura e historia en la construcción de la identidad sexual y la percepción de la diversidad. Este enfoque transdisciplinar contribuye a una mayor aceptación y respeto hacia la diversidad sexual. Desde una perspectiva psicológica, según Ríos Ledesma (2019), la sexualidad es una configuración dinámica, compleja y autorregulada de la personalidad, integrándose a otras configuraciones y permitiendo cambios y reestructuraciones a lo

largo del tiempo. Este entendimiento promueve el autoconocimiento y la responsabilidad en la toma de decisiones sexuales.

La educación integral en sexualidad, tal como plantea la UNESCO (2018), es un proceso curricular que incluye aspectos cognitivos, emocionales, físicos y sociales, con el objetivo de preparar a niños, niñas y jóvenes con conocimientos, habilidades, actitudes y valores que les permitan desarrollar relaciones saludables, respetar la diversidad y ejercer sus derechos a lo largo de sus vidas. La Educación Integral en Sexualidad busca prevenir problemas como embarazos no planeados, infecciones de transmisión sexual y violencia de género, y fomenta la formación de ciudadanos críticos y responsables.

En el marco de esta educación integral, el concepto de género cobra especial relevancia. El género es una construcción social, cultural y relacional basada en diferencias biológicas de sexo, que determina patrones de comportamiento, roles y expectativas diferenciadas para hombres y mujeres. Según el Glosario de Educación Integral de la Sexualidad (2021), el género evoluciona históricamente y se ve moldeado por normas, valores y prácticas sociales. Marta Lamas (2007) enfatiza el papel de la cultura como filtro que establece diferencias, roles y obligaciones para cada género, generando desigualdades y estereotipos profundamente arraigados. Estos estereotipos son creencias generalizadas que fundamentan actitudes negativas y prejuiciosas sobre hombres y mujeres, dificultando su cambio y contribuyendo a la violencia basada en desigualdades de género. La violencia de género se define como cualquier acto u omisión intencional que causa daño físico, psicológico o patrimonial, violando los derechos individuales (Glosario de Educación Integral de la Sexualidad, 2021).

El enfoque de género, en términos de Roca Zayas (2015), es una categoría descriptiva, analítica y política que permite visibilizar y comprender las desigualdades existentes entre hombres y mujeres, comprometiéndose activamente con la transformación de esas inequidades. De acuerdo con esta perspectiva, la educación integral de la sexualidad con enfoque de género es un proceso educativo global que aborda los aspectos cognitivos, emocionales y físicos de la sexualidad, promoviendo la igualdad, el respeto y la equidad

entre géneros, reconociendo que las diferencias de género trascienden lo biológico y son construcciones sociales que afectan las relaciones y roles.

La adolescencia es una etapa crítica del desarrollo humano, caracterizada por cambios físicos, emocionales y sociales que influyen intensamente en la construcción de la sexualidad. Domínguez (2007) describe el inicio de la pubertad como un momento de desarrollo de caracteres sexuales secundarios y cambios hormonales que afectan el comportamiento. Chiong Molina y Moreno Álvarez destacan que la adolescencia inicia con la madurez sexual y que las experiencias sexuales forman parte central del desarrollo psicológico, incluyendo la identidad y el rol de género (Chiong Molina y Moreno Álvarez, s.f.). La adolescencia también implica un segundo cambio fisiológico, conocido como “estirón”, que provoca desarmonías corporales y cambios en las capacidades motrices (ISPETP, citado en artículo). Este periodo produce en los/las estudiantes un interés creciente por la sexualidad, convirtiéndola en una necesidad de orientación adecuada para enfrentar relaciones de pareja y expresar su identidad de manera segura.

El desarrollo de la sexualidad en la adolescencia abarca fases que van desde la autoexploración en la adolescencia temprana (11-13 años) hasta el incremento del deseo sexual y la búsqueda de contacto con el otro sexo en la adolescencia media (14-17 años) (Fundación Psicología, 2022). Además, estudios como el de Ravelo (2021) revisan sistemáticamente cómo el personal docente integra la educación sexual en el aula, los desafíos que enfrentan y la percepción estudiantil, mostrando la importancia de estrategias educativas efectivas en este ámbito.

En cuanto a la orientación educativa diferentes autores la definen como un servicio o proceso que permite a las personas conocer sus habilidades, limitaciones y opciones, desarrollando su potencial para la adaptación social y la autonomía (Jacobson y Reavis, Strang y Latham, Good, citados en Collazo y Puentes, 2005).

El Dr. Gustavo Torroella González (2007) señala que la orientación debe formar personalidades sanas, eficientes y maduras, preparando al individuo para la vida y para realizar las tareas propias de cada etapa. Esta definición enfatiza el enfoque holístico de

la orientación como un proceso que abarca la dimensión académica, personal, social y emocional.

La relación de ayuda, clave en la orientación educativa, es un vínculo interpersonal que moviliza recursos personales en un contexto educativo para favorecer el crecimiento personal y profesional (del Pino Calderón y Recarey Fernández, 1998). La orientación integrativa busca integrar al orientador como agente de cambio en la institución educativa, colaborando con docentes, familia y otros actores para comprender y solucionar los problemas escolares de manera social (Del Pino Calderón, 1998).

La orientación educativa está estrechamente relacionada con la educación sexual, ya que ambas buscan el desarrollo integral del estudiante. Un enfoque de género en la orientación es esencial para combatir desigualdades, promover la igualdad de oportunidades y proporcionar a los/las estudiantes herramientas para tomar decisiones informadas en su vida sexual y afectiva. Además, debe garantizar espacios seguros donde los/las estudiantes puedan expresar y explorar su identidad sexual y de género sin miedo a la discriminación, lo que requiere profesionales capacitados y sensibilizados en estas temáticas.

Para diagnosticar el estado actual de la educación integral de la sexualidad con enfoque de género, se desarrolló una investigación en la Secundaria Básica Aldo Santamaría Cuadrado, la población, constituida por los/as estudiantes de octavo grado, el cual consta de dos grupos, con un total de 51 estudiantes, 27 féminas y 24 varones. Se seleccionó una muestra de forma intencional el grupo de octavo 2 el cual consta de 24 estudiantes (14 varones y 10 féminas) estudiantes, lo que representa un 47% del total. Sus edades oscilan entre los 13 y 14 años de edad.

Este diagnóstico se sustentó en un modelo integral que abarca tres dimensiones: cognoscitiva (conocimientos sobre derechos sexuales, infecciones de transmisión sexual y anticoncepción), actitudinal (juicio sobre equidad y diversidad sexual) y afectivo-motivacional (auto percepción de competencia para decisiones sexuales responsables) (Bermúdez, 2016). La metodología incluyó encuestas, entrevistas y observación, con análisis cuantitativos y cualitativos.

Los resultados revelaron que el 100% de los/las estudiantes no lograba definir el concepto de sexualidad de forma integral, limitando su comprensión a aspectos físicos o a relaciones sexuales. Las madres y la asignatura de Biología son las principales fuentes de información, mientras que el personal docente apenas es mencionado, lo cual resulta preocupante dado su rol social. En cuanto a preparación en sexualidad, el 66,6% admitió no sentirse listo para enfrentar esta esfera, con respuestas que refuerzan estereotipos tradicionales y omiten componentes clave como la prevención y el consentimiento.

Respecto a conocimientos específicos, los métodos anticonceptivos más conocidos son las pastillas y el preservativo, mencionados por el 75%, mientras que un grupo significativo no pudo nombrar ninguno. En cuanto a infecciones de transmisión sexual, sólo se reconocieron VIH/SIDA, sífilis y gonorrea, ignorando otras infecciones importantes. Las percepciones sobre la elección de pareja evidencian diferencias de género, con los varones priorizando atributos físicos y las mujeres valores como la amabilidad, reflejando constructos socioculturales internalizados.

La mayoría (91,6%) manifestó la necesidad de recibir educación sexual en la escuela, aunque existe un sector minoritario que considera que estos temas no corresponden al ámbito educativo. Se evidenciaron limitaciones institucionales en la implementación de una educación sexual integral, concentrándose principalmente en contenidos biologicistas y careciendo de espacios para el diálogo y la actualización docente. La profesora entrevistada destacó la escasa interacción con profesionales de la salud y la ausencia de círculos de interés que antes enriquecían el aprendizaje.

Los/las estudiantes mostraron un conocimiento limitado sobre conceptos de género y enfoque de género, reflejando estereotipos tradicionales relacionados con la fortaleza, valentía y roles diferenciados para hombres y mujeres. Esto genera en ellos presiones sociales que inhiben la expresión auténtica y la participación en actividades fuera de los roles esperados. Sin embargo, también manifestaron interés por conocer y cuestionar estas normas tradicionales.

Ante estos hallazgos se diseñó una propuesta de talleres de orientación (9 talleres) con el objetivo general de promover una educación integral de la sexualidad con enfoque de

género en los/as estudiantes de la secundaria básica, fundamentados filosófica, pedagógica, psicológica y sociológicamente. Desde el marxismo-leninismo y el método dialéctico-materialista, se aborda la educación como un proceso dinámico que promueve pensamiento crítico y participación activa. Pedagógicamente, se privilegia un aprendizaje inclusivo, respetuoso de la diversidad y basado en la formación crítica. El enfoque histórico-cultural de Vygotsky resalta la influencia del contexto social en la formación de la personalidad y la importancia de adaptar la educación a las necesidades del desarrollo próximo. Desde la sociología, la sexualidad y el género son fenómenos sociales en constante cambio, que demandan respeto, justicia y colaboración para promover una equidad real.

Los talleres que se implementan combinan la teoría con la práctica en espacios que favorecen la reflexión, el diálogo y la acción. Incluyen temáticas como la construcción de espacios seguros para conversar sobre sexualidad y género; la deconstrucción de roles estereotipados a través de análisis de casos y juegos de rol; la promoción del respeto hacia la diversidad sexual mediante testimonios y murales colaborativos; el entendimiento y práctica del consentimiento como base de relaciones sanas; la educación sobre derechos sexuales y métodos de prevención de ITS y embarazos; el desarrollo de habilidades de comunicación asertiva; la reflexión en torno a masculinidades positivas; el diseño de proyectos de vida con enfoque de género; y finalmente, una evaluación integradora que fomenta el compromiso y continuidad educativa.

Metodológicamente, los talleres emplean métodos participativos como debates, dinámicas grupales, juegos, análisis de materiales audiovisuales, reflexiones individuales y creación artística. Se incluyen evaluaciones formativas y sumativas desde diferentes perspectivas y actividades independientes para replicar aprendizajes en la familia y comunidad, consolidando así el impacto y la sostenibilidad del proceso educativo. A continuación, se presenta uno de los talleres:

Taller 2: “Deconstruyendo roles y estereotipos de género”

Objetivo: Reflexionar sobre los roles y estereotipos de género y su impacto en la sexualidad y en las relaciones interpersonales.

Sistema de conocimientos: Los roles y los estereotipos de género

Métodos: Análisis de casos: Videos publicitarios.

Juego de roles: Simulación de situaciones cotidianas.

Debate dirigido: Preguntas problemáticas.

Medios: Videos cortos (ejemplo: anuncios con estereotipos), tarjetas con roles ("Los hombres no lloran", "Las mujeres son débiles").

Forma de organización: taller.

Introducción (10 min):

Evaluación tarea anterior: 2 voluntarios comparten respuestas de entrevistas a familiares.

Pregunta generadora: ¿Cómo creen que los roles de género afectan nuestra vida diaria?

Desarrollo (45 min):

Actividad 1 (Análisis crítico):

Visualizar video 1: Anuncio con estereotipos marcados.

Discusión guiada: ¿Qué mensajes refuerza? ¿Cómo limitan a las personas?

Actividad 2 (Juego de Roles):

Equipos: Representar una situación donde se rompa un estereotipo (ejemplo: niña jugando fútbol, niño expresando miedo).

Debate: ¿Qué consecuencias tiene transgredir estos roles?

Actividad 3 (Creación colectiva):

Elaborar afiches: Nuevos mensajes para una sociedad igualitaria.

Conclusiones (15 min):

Síntesis: ¿Cómo podemos aplicar lo aprendido en la escuela/familia?

Cierre: Galería de afiches y compromiso de acción. Taller 2

Se selecciona este taller debido a su importancia crítica en la formación integral y transformadora de la juventud en el contexto actual. Este taller se enfoca en reflexionar sobre los roles y estereotipos de género y su impacto en la sexualidad y en las relaciones interpersonales, un aspecto fundamental para promover la igualdad y prevenir la violencia basada en desigualdades de género.

La elección de este taller se fundamenta en varios argumentos esenciales. Primero, los roles y estereotipos de género son construcciones sociales profundamente arraigadas que definen y limitan las conductas, expectativas y oportunidades de hombres y mujeres. Como señala el glosario de Educación Integral de la Sexualidad (2021) y Marta Lamas (2007), estos estereotipos actúan como filtros culturales que perpetúan desigualdades y prejuicios, reforzando mandatos que afectan negativamente la salud emocional y social de los/las adolescentes. Por ello, su deconstrucción es clave para avanzar hacia una educación que fomente la equidad y el respeto mutuo.

Segundo, los resultados del diagnóstico realizado en la Secundaria Básica Aldo Santamaría Cuadrado evidenciaron la presencia de estereotipos tradicionales en las percepciones y actitudes del estudiantado, que influyen su manera de elegir pareja, expresar emociones y participar en diferentes contextos sociales. Esta realidad insiste en la necesidad de estrategias educativas que promuevan el análisis crítico y la transformación de estas creencias, para que los/las estudiantes puedan desarrollar relaciones más saludables y auténticas.

Tercero, el taller utiliza métodos innovadores y activos como análisis de videos publicitarios que refuerzan estereotipos, juegos de rol para experimentar situaciones que desafían mandatos tradicionales, debates dirigidos para profundizar la reflexión, y la creación colectiva de mensajes que propicien una sociedad igualitaria. Este enfoque participativo y dinámico facilita la internalización de nuevos valores, contribuye al empoderamiento juvenil y transforma la cultura escolar y comunitaria.

Finalmente, abordar la deconstrucción de roles y estereotipos responde directamente a las demandas sociales contemporáneas de inclusión y respeto a la diversidad, constituyendo un paso fundamental para prevenir la violencia de género y promover la

salud integral en la adolescencia. Por tanto, este taller representa una intervención educativa estratégica con alto potencial de impacto positivo en la formación de ciudadanos críticos, equitativos y responsables.

CONCLUSIONES

La educación integral de la sexualidad con enfoque de género en los/las estudiantes requiere una mirada amplia y profunda que articule conocimientos, valores, actitudes y habilidades, desde distintos enfoques y adaptada a las características del desarrollo y contexto social. La propuesta de talleres diseñada responde a las demandas detectadas en la realidad escolar, buscando transformar el desconocimiento y los estereotipos, promoviendo una cultura de respeto, igualdad y responsabilidad. Esta intervención educativa es una contribución significativa para avanzar en la formación de ciudadanos críticos, autónomos y respetuosos de la diversidad, capaces de construir relaciones afectivas saludables y desarrollar plenamente su identidad y proyecto de vida.

BIBLIOGRAFÍA

Beauvoir, S. de. (1949). El segundo sexo. Éditions Gallimard

Bermúdez Sarguera, R., & Rodríguez Rebastillo, M. (2016). Psicología de la personalidad: Selección de lecturas. Editorial Félix Varela

Castro Espín, M. (2009). Sexualidad: Un enfoque liberador. CENESEX

Chiong Molina, M. O., & Moreno Álvarez, L. (s.f.). Caracterización del adolescente del nivel secundario. En Compilación Tema 2: Psicología de la personalidad del adolescente. Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona"

Collazo Delgado, B., & Puentes de Armas, M. T. (2005). La orientación en la actividad pedagógica. ¿El maestro, un orientador? Editorial Pueblo y Educación

De la Vega, M. G. (2005). Sexualidad y género: Educación para la igualdad. Editorial Fem

Del Pino Calderón, J. L., & Recarey Fernández, S. C. (1998). La orientación educacional y la facilitación del desarrollo desde el rol profesional del maestro. En S. C. Recarey

- Fernández, J. L. del Pino Calderón, & M. Rodríguez Ojeda (Comps.), La orientación educativa en el contexto educativo: Selección de lecturas (Primera parte) (pp. 3-5)
- Díaz, M. (2022). Implementación de la ESI en Argentina: Entre avances y resistencias. Revista Educación y Sociedad, *15*(3), 112-130.
<https://doi.org/10.5432/res.2022.15.3.112>
- Domínguez García, L. (2007). Psicología del desarrollo: Problemas, principios y categorías. Editorial Félix Varela
- Formental Hernández, S. (2022). Apuntes teóricos conceptuales en la construcción histórica y sociocultural de la sexualidad. Revista del Hospital Psiquiátrico de La Habana, *22*(1), 45-60
- Fundación Psicología. (2022). Desarrollo de la sexualidad en la adolescencia: Etapas.
<https://fundacionpsicologia.org/desarrollo-sexual-adolescencia>
- García, L., & Pérez, M. (2022). Diagnóstico de educación sexual en secundarias cubanas. Revista Sexología y Sociedad, *10*(2), 45-60
- Lamas, M. (2007). El género es cultura. Campus Euroamericano de Cooperação Cultural, 1-15
- Olmedo, S. (2017). Sexualidad y adolescencia: Guía para padres y educadores. Editorial Paidós
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2018). Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad: Un enfoque basado en la evidencia. UNESCO.
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000265330>
- Organización Mundial de la Salud. (2006). Definición de salud sexual. OMS.
https://www.who.int/reproductivehealth/topics/sexual_health/sh_definitions/es/
- Ravelo, A. (2019). Mariela Castro Espín habla sobre la sexualidad en Cuba. Biblioteca de Género. Red de Educación Popular entre Mujeres de América Latina y el Caribe

(REPEM). https://bibliotecadegenero.redsemlac-cuba.net/wp-content/uploads/2019/09/12_EdMuj_RA_MCE.pdf

Ríos Ledesma, R. F. (2019). Consideraciones generales de la sexualidad como una configuración psicológica de la personalidad. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*, *8*(2), 123-140

Roca Zayas, A. A. (2015). Educación integral de la sexualidad con enfoque de género y de derechos en el sistema educacional. Ministerio de Educación de la República de Cuba

Roca Zayas, A. A. (2021). Términos, conceptos y definiciones de educación integral en sexualidad: Glosario. Ministerio de Educación y Fondo de Población de Naciones Unidas

Secretaría de Educación Pública. (2021). Encuesta Nacional de Educación Sexual (ENES). <https://www.gob.mx/sep/encuesta-enes>

Simari, M. (2014). Educación sexual en la escuela secundaria: Propuestas para el trabajo en el aula. Editorial Noveduc

Torroella González, G. (2007). Cómo estudiar con eficacia. Editorial Pueblo y Educación.

Velázquez Delgado, A. M., Masmut Turiño, E., & Cepeda Rodríguez, Y. (2012). El taller: Una forma fundamental de trabajo metodológico en la escuela cubana actual. *Pedagogía y Sociedad*, *15*(33), 120-135

Verdecia Tamayo, M. J., Barbán Carrillo, E., & Gómez Lima, L. A. (2019). Género y diversidad sexual en la Cuba actual. *Revista de Estudios Sociales*, *68*, 45-62. <https://doi.org/10.7440/res68.2019.04>

Vygotsky, L. S. (1981). *Pensamiento y lenguaje* (A. Kozulin, Trad.). Paidós. (Obra original publicada en 1934)